

Patrimonio Arquitectónico Histórico

HOSTAL LA CASONA



Esta magnífica construcción perteneció a un empresario llamado Carlos Castagnino, homónimo del Pintor Rosarino que realizó los frescos de las Galerías Pacifico en Buenos Aires. Se dice que es obra del mismo arquitecto que realizó la casa de Victoria Ocampo en Mar del Plata por la similitud y estilo. La casa fue construida en el año 1903, inicialmente como residencia de verano de la familia Castagnino. La propiedad original se extendía por toda la manzana 76 a excepción de otra propiedad llamada El Ciervo de Oro. La entrada para carruajes de suave pendiente, estaba en la esquina de las calles Jujuy y Pueyrredon, hoy Panadería La Moderna,

La casa era conocida como Villa Angélita nombre de la hermana del artista. Años más tarde fue adquirida por Vicente Lavoratto quien poseía otras propiedades y Hoteles. Lavoratto es quien subdivide y vende los lotes aledaños reduciendo la superficie a la actual. . A lo largo del tiempo sufrió varias modificaciones, muchas sin tener en cuenta el estilo. Además es quien adapta la saca para utilizarla como hostería siendo utilizada en esa época como anexo de los otros hoteles que esta familia tenía en la zona. La galería que se observa al frente y al norte rodeando la planta baja, es cerrada con mamparas de madera y vidrios repartidos, para utilizarla como sala de estar También hace construir la gran pileta de natación que explotó por años como natatorio al público. En los años 1980, los sucesores de Lavoratto venden la propiedad al Sr. Hernán Bellagamba y su esposa Juana Dalinger conocida desde entonces como "La Casona de Hernán". Ellos son quienes rebautizan la mansión con el nombre de Hostal La Casona. Incorporan con una construcción nueva una parte de la casa destinada originalmente a los caseros y servicio, convirtiendo este espacio en nuevas habitaciones, ampliando de esta forma la capacidad del Hostal. Por años y hasta años después del fallecimiento del Sr. Bellagamba, El Hostal La Casona administrado por la Sra. Juana Dalinger era el lugar de reunión y eventos ligados a las nuevas tendencias de la "Nueva Era" de turismo que marcaron una época en Capilla del Monte a partir del hecho conocido como Huella del Pajarillo. A pesar de estar en esplendor durante años, el edificio se fue deteriorando perdiendo de a poco su brillo ligado a las crisis financieras de mitad de la década de 90. Finalmente en el año 1998, la propietaria Sra. Juana Dalinger y sucesores, venden la propiedad al Sr. Miguel Vitale. El terreno donde estaba esta gran pileta, que ya para esa época estaba inutilizada, debido a las raíces de los grandes eucaliptos que rajaron el fondo, fue separado de la propiedad y posteriormente vendido.

El Sr. Vitale y su esposa Silvia, reabren el Hostal dándole nuevos aires a través de la decoración interior, ya que esta persona poseía un comercio de decoración de interiores en Buenos Aires. Los nuevos cortinados, ropa de cama y mantelería renuevan parte de su estilo. El deterioro externo e interno del edificio se hace más notorio, su estado no es bueno. Finalmente, y después del fallecimiento del Sr. Vitale, no logran recuperar del todo su estado y terminan vendiendo al cabo de unos años a los actuales propietarios.

Hoy ha sido restaurada y mejorada manteniendo su estilo original en su totalidad. Merito de sus nuevos propietarios la Flia. Labbad.



Fotografía: Arq. Chechi Peinado procesada digitalmente publicada en Flickr



Foto aérea Hostal La Casona antes de su remodelación